

SOBRE LA CANONIZACIÓN DE LA M. FUNDADORA DE LA HHL FRANCISCANAS DE LA PURÍSIMA CONCEPCION Y DEL ASILO DE HERENCIA.

una necesidad que socorrer o una lágrima que enjugar.

La heroica caridad de Madre Paula se manifestó especialmente con los afectados del cólera morbo en el verano de 1885, que sembró la muerte por toda la región murciana. madre Paula y sus Hijas, cuidaban de los enfermos en sus propias casas y en los lazaretos donde se recluían los más graves; llevando ellas mismas los cadáveres al cementerio en ausencia de los enterradores que habían huido por miedo al contagio.

Y cuando las inundaciones de Consuegra, allí voló Madre Paula para estar cerca de los damnificados y atender a los enfermos en el improvisado hospital.

Con el deseo de prolongar su servicio de acogida a los pobres fundó colegios en Murcia y Madrid; hospitales en Almagro, Valdepeñas, Yepes y Martos y Asilos en

Mazarrón, Pego, Archidona, Mora y el de Herencia en el que las Franciscanas de la Purísima continúan su misión.

M. Paula eligió como norma de vida el santo evangelio viviendo en humildad, sencillez y pobreza, pudiendo alegar, cuando le



NECESITAMOS PERSONAS A
NUESTRO ALREDEDOR CUYA
EXISTENCIA SEA EN SI MISMA
«UNA LLAMADA DE CRISTO».

pedían que declarase sus *industrias o riquezas*: "¡Gracias a Dios! que nuestra es la industria que tenía S. Francisco nuestro Santo Padre, servir a los pobres sin retribución ninguna; enseñar gratuitamente y socorrer a la infancia huérfana con la caridad".

Pero fue el amor a la Santísima. Virgen Inmaculada el que guiaba sus

pasos e inspiraba sus pensamientos y deseos. Ella era la "Madre Purísima" que tenía siempre en los labios y la "Fundadora" de la congregación. Por eso la eligió por patrona y la propuso como modelo de vida consagrada.

El 10 de septiembre de 1903, viviendo aún la M. Fundadora, su Santidad el Papa S. Pío X aprobó definitivamente la Regla y constituciones. Desde esta fecha la Congregación es de Derecho Pontificio.

Madre Paula, cumplidos los 63 años de edad, falleció santamente en la Casa Madre de Murcia, el 18 de enero de 1913.

Su amor, su caridad, humildad y entrega en favor de los pobres necesitados, hacen que la Santa Iglesia se fije en ella y nos la proponga como modelo de santidad digna de admirar y de imitar.

Sor Laura F.P.